

LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

Redaccion.

Baños nuevos, núm. 18, piso 1.º

Administracion.

Riera de San Juan, núm. 3. piso 1.º

SE PUBLICA

TODOS LOS SABADOS.

Suscripcion y venta.

Al mes 2 rs.—Número suelto 1½ real.
Fuera de Barcelona, 7 1½ rs. trimestre.

CIENCIA.

MORAL.

JUSTICIA.

SUMARIO.

Asociacion Libre-Pensadora de Barcelona.—SECCION DOCTRINAL: La teoría Darwiniana, por el Dr. Buchner, IV.—Indestructibilidad de la Materia, por C. Molleschot, II.—La enseñanza integral, por A. Marsal, VII.—Libertad y fatalidad, por J. M. Bofill.—CRÓNICA, por R. M. de L.—SECCION VARIA: Alegoría en tres cantos, por R. Martínez de La Torre.—ANUNCIOS.

ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA

Las cuentas de esta asociacion pertenecientes al mes de Julio finido, se hallan de manifiesto con sus respectivos justificantes, en la redaccion de este periódico.

EL TESORERO.

SECCION DOCTRINAL:

LA TEORIA DARWINIANA.

POR EL DR. BUCHNER.

IV.

No obstante, no siempre acostumbra á suceder así: muy á menudo en la mayor parte de los casos, las mismas modificaciones se reproducen uniformemente en el transcurso de los años, ya sea por el cruzamiento, ya por una mezcla constante de los mismos individuos. Esto es lo que sucede en todos los lugares en donde las condiciones exteriores de la vida, el clima, el suelo, el aire, los alimentos, la distribucion de la tierra y de las aguas no varian del todo, ó al menos no son esencialmente modificados. Todo lo contrario sucede cuando, importantes cambios en tales condiciones,

permiten á la *seleccion natural* el aparecer y obrar con fuerza en el *combate para la existencia*. El Egipto—esta antigua comarca en donde los partidarios de la inmutabilidad de las especies han creido encontrar un argumento irrefutable á favor de su causa, atendido á que los animales, las plantas y los hombres de este pais en millares de años no han variado ni se han salido de ciertos límites, segun resultados experimentales—nos ofrece un interesante ejemplo del primero de los dos casos. No obstante de que no está aun probado que los resultados indicados sean del todo exactos, admitámoslos por un instante; el argumento con todo no tiene la fuerza debida, puesto que el Egipto en las condiciones geográficas especiales en que se encuentra, no ha podido sufrir despues de algunos miles de años alguna variacion que valga la pena de ser tomada en cuenta, ni en su clima, ni en ninguna de sus condiciones particulares: así es que los seres orgánicos, faltos de impulsión que determinara en ellos cambio alguno, se han estacionado.

Totalmente contrario es lo que pasa en los paises, donde á favor de las circunstancias exteriores, variables de suyo, ó á favor de las emigraciones y de las variaciones climatéricas, el principio de la *seleccion natural* tiene ocasion de obrar con toda su fuerza. La tendencia que tienen los organismos á variar y á formar variedades, ya es un hecho lo suficientemente conocido para que, los adversarios mas declarados de Darwin, se atrevan á negarlo; mas á fin de atenuar el resultado de los hechos, pretenden que esta tendencia no interesa mas que á los caracteres *exteriores* y no *esenciales* del individuo, como el color, la piel, las dimensiones, etc. etc. y que jamás transforma el fondo mismo de la

organizacion. En vista de lo cual Darwin, replica simplemente que una tal asercion es falsa, y que él se ofrece á establecer por medio de mil ejemplos, que las *mismas partes esenciales* del individuo varian tambien á la par que las otras. Los adversarios de la inmutabilidad, segun él, giran en un círculo vicioso. Dicen que los órganos importantes no varian, y si se les muestra un órgano que ha variado, entonces le niegan la importancia. Darwin se apoya en el principio de que distinguir especie de variedad—distincion de la cual toda la cuestion depende—es científicamente hablando imposible.

Las divergencias que tienen entre sí los naturalistas mas notables sobre las dos concepciones de especie y variedad, son muy considerables por no decir infinitas, tanto que aun no han determinado con exactitud en donde empieza la una y en donde acaba la otra. Todas las discusiones que han tenido y todos los acuerdos que han tomado, no han dado por resultado una sola definicion aceptable de estas dos ideas; de suerte que precisamente por lo innumerables y distintas que son las definiciones que de estas ideas se han dado, es porque se lanzan á una disension sin fin.

La *fecundidad* considerada hasta hoy dia como el criterio de la definicion de la especie, ha dejado á los observadores completamente desorientados despues de varios experimentos que han demostrado completamente su completa inutilidad para la distincion entre la variedad y la especie.

INDESTRUCTIBILIDAD DE LA MATERIA.

Por C. Molleschot.

II.

Puesto que la cantidad de materia no puede aumentar ni disminuir, las propiedades de la materia son eternas. La balanza es la que ha demostrado de una manera definitiva que no hay sustancia alguna en un cuerpo vivo que posea una propiedad que no le haya sido comunicada del exterior con la materia. Las plantas y animales no transforman las materias sino por las que les presta el mundo exterior. La actividad que despliegan los árboles en su crecimiento y el leon en sus luchas, tiene su origen en las combinaciones y descomposiciones de la materia exterior.

Ningun elemento digno de este nombre puede transformarse en otro. El fluor, que es de todos los cuerpos

simples que se encuentran en el cuerpo humano, el que está contenido en menor cantidad, no puede faltar en los huesos, los dientes y en la sangre.

Por las investigaciones mas recientes sabemos que el fluor se encuentra en la simiente de los cereales y en la leche, la que sin la parte que de él contiene, no seria tan excelente alimento para la nutricion (1).

El movimiento de los elementos, la combinacion y la separacion, la absorcion y la eliminacion: hé aquí el contenido de toda la actividad sobre la tierra. La actividad se llama vida, cuando un cuerpo mantiene su forma y su estado general de composicion á despecho de las modificaciones continuas de las moléculas materiales que le componen (2).

Hé aquí por que nosotros hablamos del cambio de materia en los seres vivos. El cuerpo tosco, el peñasco se convierte en polvo, pierde de su materia, y por tanto cambia de forma. El cambio de materias que sostienen la conservacion de la forma por una parte, y por la otra la destruccion de la forma á efecto de la usura de la materia: hé aquí los caracteres que distinguen los seres vivos de los cuerpos muertos.

Entregadas continuamente á la accion del ácido carbónico, del agua y del oxígeno, las montañas están destinadas á convertirse en polvo. El protóxido de hierro es una combinacion de este con el oxígeno, del que contiene menos cantidad que el peróxido; cuando el protóxido se transforma en peróxido al absorber oxígeno, toma un color rojo. Esto es lo que observamos siempre en la tierra de los campos, que toma despues de haber sido removida un color gris rojizo. El agua disuelve el yeso, el agua caliente á una alta presion, disuelve el feldspatho y asociada al ácido carbónico, disuelve el cuarzo.

Todos estos efectos se producen con extrema lentitud, mas la rapidez del efecto está compensada por la duracion de la accion.

Se conoce el peso del oxígeno, que transforma el protóxido de hierro en peróxido, el del agua que toma del feldspatho su silicato de potasa; el del ácido carbónico, que roba á la arena una parte de su cal. El químico ha medido la accion del tiempo.

El granito se convierte en polvo porque se combina con la accion del tiempo; el ácido carbónico, el agua y el oxígeno son poderes que pulverizan los mas duros peñascos y les arrastran en la corriente donde la circulacion produce la vida. El feldspatho se esflorece y la planta encuentra mas tarde en el campo el silicato de potasa soluble que le permite crecer. Es por la descomposicion del apatito tan rico en fosfato de cal, que contiene á su vez una considerable cantidad de fluor, que el ácido fosfórico y fluor llegan á la cebada, á nuestra sangre, á nuestros huesos.

La destruccion sirve de base á la construccion; el mo-

(1) Hace algunos años que Jaime Muller y Plate han demostrado, bajo la direccion de Will, la existencia del fluor en la cebada. Wilson lo ha encontrado así mismo en la sangre y en la leche.—Kroniek's Notizen, 1850, n.º 247.

(2) Véase Physiologische Skizzenbuch, von Jac. Moleschott; Giesseu, 1861, 1.—

vimiento, pues, no puede ser interrumpido; es la garantía de la vida.

La inmutabilidad de la materia, de su masa y de sus propiedades y la afinidad recíproca de sus elementos, es decir la tendencia á combinarse entre ellos en virtud de la oposicion de sus propiedades, tales son los fundamentos sobre los cuales se apoya la eternidad de la circulacion. La indestructibilidad de la materia se manifiesta en el péñasco que se convierte en polvo.

Por tanto, la accion del tiempo es mucho menos que el poder destructivo. El artista mismo, no deberia desesperarse al ver durante el transcurso de los siglos, convertirse en polvo el mármol de un templo que el arte habia revestido de un carácter sagrado. El mármol queda y con él la chispa de Prometeo que creará una nueva obra de arte, pues la materia es imperecedera.

LA ENSEÑANZA INTEGRAL.

VII. (1)

Seguimos esponiendo principios iniciales y esencialmente constitutivos de una instruccion que en funcion de todo el universo en general, afecta é interesa á la humanidad en particular; y es sobretodo al aleccionarnos para difundir su parte primaria ó enseñanza elemental, cuando con mas atencion requiriendo LA VERDAD y no queriendo salir de ella que la misma estará con nosotros; y en tanto mayor grado estará en nosotros, cuanto *conociéndonos bien á nosotros mismos*, más estudiemos las cosas y los hombres de todos los tiempos y de todos los paises, y tanto menos nos abandonará, si naturalmente en nuestros estudios y concepciones tenemos presente que debemos dirigirnos á los hombres y á las cosas de todos los paises y de todos los tiempos.

De esta manera la instruccion y la educacion correspondiente, satisfarán las condiciones de armonía, utilidad y salud humanas; de integralidad social; de esta manera la enseñanza será para la vida moral interna, y externa de toda criatura, alimento natural y universalmente armónico; alimento positivo de salud social; germen vital de progreso cierto é incontrovertible; de esta manera la enseñanza redimirá con justicia á todo ser racional sin distinciones de castas ni latitudes; dará y mantendrá la vida intelectual y moral, la alimentará segun cada organismo, conduciéndole tras mas fuerza de viveza y perfeccion, y no rehusará á seres, quizá los mas idóneos por su estado nativo, sano é higiénico, el fecundante medio de la ciencia á cuyo calor penetrante las facultades del sér se desenvuelven, y nace á la luz ó florece ese sér en toda la superioridad de que es susceptible, ó trasformandose en géneo si es de privilegiado organismo.

Recordada la naturaleza de nuestra enseñanza, sigamos con el desarrollo de primordiales elementos de la moral social, deteniendonos algo mas en lo que corresponde á la parte religiosa, ántes de entrar en la económica

que con lo dicho anteriormente respecto á la política, habremos atendido segun corresponde á las tres fases que predominantemente *dividen* hoy la vida activa de la Sociedad;—los tres verdaderos é ineludibles términos del problema social.

Conocida por sus efectos la moral religiosa, moral exigua, capciosa, sistemática y disolvente, por sus exclusivismos y propósitos intransigentes contra lo universalmente humano, contra el humanismo; apreciada la moral religiosa nó como otra cosa sino como inmoralidad social, combatamos sin tregua en sus multiples aspectos las consecuencias que dan aliento aun á las fanáticas tradiciones, á las rutinarias enseñanzas.

Para que el negro poder de la Iglesia acabe ya de embargar tantas fuerzas intelectuales, acabe de explotar en provecho propio tantas aptitudes sociales; desarrollemos á todas horas y ante la percepcion de todos, lo perjudicial, lo infamemente criminal de su presente y su pasado; aceleremos su extincion, pues lo funesto debe desaparecer; no cooperar á este fin es hacerse cómplice; ser indiferente ó secundar las mistificaciones de los mogigatócratas, es hacerse indigno de la pureza democrática, es ser traidor al PROGRESO.

La farsa religiosa cualquiera que sea y doquiera se guardezca debe ser combatida sin hipocresía, sin antifaz, mayormente por el que quiera ser, y enseñar á ser, ciudadano libre.

No cejaremos por consiguiente, hasta acabar con la indigna farsa de Roma de ese criminal teatro donde insultando á la humanidad toda, ayer mismo aun, uno de los audaces flanqueado de fortalezas erizadas de cañones, rodeado de ejército, en medio de deslumbrantes ornamentos, agobiados sus miembros por las atesoradas joyas se atrevía, y se atreve aun hoy aunque menos fiero, á presentarse—[hipócríta!—con sus tres ricas coronas temeroso de perderlas «ante la imágen de la suprema humildad, ante el que bajo una corona de abrojos» grabó con su último aliento en la conciencia humana la sentencia de la inmoralidad del sacerdocio.

Verdad és de alta moral social, que no puede considerarse ciudadano digno ni hombre moral, aquel que no pone de acuerdo sus acciones con sus principios; no obra pues moralmente, el que comprendiendo que son funestas para la sana moral, las religiones no las combate.

En las religiones la parte de moral que hay está bastardeada por los cultos; estos con todas sus ceremonias é imágenes deben desaparecer, no deben prostituir la moral, la cual sin los cultos dará salud y pureza al sentimiento regenerador de la humanidad. (Y con destruir las imágenes no haríamos más que lo que Sérenus, obispo de Marsella, para impedir que las adorasen; como consta—Concilio de Paris, 825.—El mismo concilio prohibió adorar las imágenes, permitiendo la adoracion de la cruz, de ahí el colosal candelero de Adriano I en forma de cruz.)

Hoy con mas justo motivo, puesto que hoy la secta católica se nos quiere imponer con mil argucias é intrigas políticas; hoy no debemos enmudecer, mayormente cuando en los templos tanto se explota á la ignorancia, cuan-

do en la cátedra llamada de verdad se prodiga tanta mentira, cuando en nuestra propia catedral se ha excitado al auditorio, clamando á voz en grito «á la lid españoles, llegaron los tiempos de vencer ó morir, etc., etc.» Hoy no debemos por consiguiente nosotros dejar de combatir los fanatismos, hasta con fanatismo si necesario es.

Debe llegarse al fanatismo de la razon científica, moral y positiva, si necesario es, para restituir á la sociedad sus fuerzas morales, intelectuales y físicas.

¿Cuántos millones de seres son retenidos por las religiones, en la inaccion, en la inepticia de la *vida contemplativa*!

¡Doble número de brazos en la improductividad!

La desamortizacion religiosa debe llevarse á cabo en personas así como en bienes.—Otro tanto diríamos de la desamortizacion militar.—

¿Tendremos que llevar á cabo aqui el cálculo de la pérdida de riqueza ocasionada por las iglesias ó *casas de Dios* con sus horas, visperas y maitines; fiestas, jubileos, tedeums; rogativas, triságios, novenas; meses, aniversarios, meditaciones, misas y confesiones, etc., etc.; lástima de tiempo que empleásemos aqui enumerándolo!

¿Habrá necesidad que tracemos el cuadro fiel y verdadero de la espantosa miseria y raquitismo de muchos muchísimos pueblos, sobre cuya postracion se levantan suntuosos los templos y conventos guareciendo en ellos holgazanes y sibaritas?

Por do quiera los cultos religiosos siembran la decrepitud y la miseria negativamente socorridas, por añadidura, con la mal llamada caridad.

Con su invasora é impune táctica los religiosos han logrado grandes templos... bien podemos decir grandes panteones, donde hay inmensas riquezas perdidas, pues no solo horas y dias sin cuento se han perdido en los templos por las multitudes, sino existencias mil se han agostado, vidas enteras innumerablemente se han pasado y se pasan en pura pérdida en tales *casas del Señor*, alimentando ilusiones, buscando éxtasis, convirtiéndose en seres negativos para el mundo á fuerza de ensimismarse, y, estas victimas... no son culpables, pues toda la criminalidad recae sobre el farsante é hipócrita sacerdocio.

Al juzgarle como se merece, el sacerdocio, solo tiene por circunstancia atenuante su ignorancia. Pero esta atenuacion no puede dispensarse á los jesuitas. Estos, que estan aún en la region española, no deben pasar desapercibidos á nuestra atencion. Ellos no están positivamente expulsados; en buen hora que estén aun entre nosotros pero conozcámosles aunque lleven levita en vez de sotana, descubramos la impostura que se cobija disfrazada en los partidos religiosos y en los partidos políticos. El espíritu jesuita es el refinamiento de la mas funesta inmoralidad y sigue siendo cierta para mengua del progreso, al menos para los españoles, la frase de Mr. Dupin, que el jesuitismo es una espada cuya empuñadura está en Roma y la punta en todas partes. El jesuitismo está en la escuela, en el club, en la calle, en la familia, en la bolsa, en el ejército, en el parlamento. No se estrañe que nos interese tanto en desterrarle de la primera educacion, no

de desconociéndose, que la educacion los niños interesa mas aun al estado que á los padres.

Desarraiguémoslo de la conciencia de las madres y tendremos generaciones puras, comprendamos todos los que instruyamos y moralicemos, que el JESUITISMO se presenta hoy por todas partes *disfrazado de MARIANISMO*.

Despertemos las conciencias ante una tan hipócrita maquinacion. La conspiracion es lenta pero muy vasta, simultánea y perseverante. La historia de todas las religiones, de todas las idolatrias no ofrece parecida situacion á la que ofrece la idolatria cristiana; á favor de los adelantos de la industria la imageria mariánica todo lo invade, las vírgenes milagreras se multiplican, se *descubren* en el fondo de los valles, en las aldeas, en las elevadas colinas, divinizando las fuentes, transformándolas—siempre por arte jesuítico,—de manantiales naturales en milagrosas *minas* con depósitos de venta en las sacristías... ante tanta capciosidad y corruptores gérmenes, la ciencia, la verdad, la justicia, deben permanecer silenciosas?—No.—En la escuela sobre todo; do quiera enseñemos; descubrámos hasta en sus detalles esa incomensurable y refinada iniquidad religiosa que tanto desnaturaliza y perturba la Razon.

El sér, desde su mas temprana edad preciso es que aprenda á venerar la Verdad, esta no puede partir mas que de lo positivo, no puede fundarse mas que en la Ciencia, no puede desconocer la Justicia; por lo que, entronizar idolatrias prevaleciéndose de la ignorancia é inocencia, explotar las facultades humanas por imposicion violenta, por sorpresa ó por argucia, esto es inicuo y punible por no hablar mas claro, y esto debe extinguirse; las idolátricas imágenes, las hipotéticas doctrinas deben desaparecer de las escuelas, lo exige la sana moral social y el natural buen sentido.

Con esto queda dicho que debe suprimirse el clero de la enseñanza; que debe trasformarse el púlpito de metafísico y teológico en científico y moral.

Que en la *cátedra de verdad* debe resonar el eco del sábio profesor, nó el jeremiaco sermón del cura ignorante.

Que el templo en vez de ser teatro de fantasmagóricas ceremonias, sea escuela de saludables costumbres; que en vez de ser alcahuetería de los hipócritas del vicio, sea centro expansivo de las razonadas efusiones de la inteligencia. Templos que acrecienten la dignidad humana, nó que la depriman; expansivos, nó degradantes; que induzcan al bienestar, nó á la afliccion y al dolor; al poder, al valor, á la alegría, no á la impotencia, á la cobardía, á la tristeza.

El catolicismo con sus dolorosas imágenes—muy propias para interesar y conmover la sensibilidad femenina—es religion de tristezas. Los teólogos han explotado mucho esta circunstancia que han acrecentado mas y mas conforme han ido reconociendo en la mujer, en su grande impresionabilidad, una epopeya nerviosa: han infundido en su sér, explotando su histericismo á favor de las escitantes armonias de la música, los éxtasis é iluminismos mas perversos, y á fuerza de seráficos ejercicios dejan á la mujer trasformada de sér bello y natural, (dejándole

además el corazón hecho una pasa,) la dejan convertida en monstruo de fanática hipocresía.

Tiene aun el catolicismo; algunos adeptos de buena fe, particularmente el cristianismo y el marianismo; porque han hecho de él religion de las tristezas de la vida, de las desgracias, de las penas, de las enfermedades, de todo lo que aflige el corazón, la cabeza y el cuerpo. Ella se dirige á las gentes que sufren. Ella promete *indefinidamente* alivios á los que los necesitan, *esperanzas* á todos.

La religion cristiana tiene por ley suprema el quietismo; insensiblemente por el inmovilismo conduce á la muerte á diferencia del racionalismo científico, del filosofismo moderno, que por el movimiento y la transformacion conduce á la experiencia, á la regeneracion, á la vida.

La idolatría cristiana tiene aun adeptos de buena fe, —no porque entrañe razon.

Debe reconocerse un hecho que es positivo. Una religion puede ser muerta en principio y rechazada por la mayor parte de espíritus razonadores y conscientes, y subsistir aun algun tiempo en la vida material y pública, —son sus inevitables postrimerías—ella ha sido esculpida en piedra, grabada y fundida en hierro y en bronce, celebrada por poetas, historiadores y oradores, y se sabe que no hay cosa mas tenaz y mas resistente que los antiguos hábitos.

Aunque la cuestion es árdua—hora es ya de que se empiece positivamente á despejar—hemos de plantear hoy la *ley moral* y el terreno es éste: entre la religion que ayer todo lo invadía y la ciencia que mañana en todo ha de estar.—Entre el CRISTIANISMO y la FILOSOFIA; todos los amantes de la Verdad debemos obrar resueltamente sin temor alguno, pues tenemos con nosotros á la Razon.

La moral independiente de todo culto, la religion natural, separada de todo poder eclesiástico y político, es pura; no cuenta ni cuenta abuso alguno.

La moral, irá socializando á todos por la razon y la libertad, destruyendo toda corrupcion desde el ventorrillo al palacio, y desde el Quirinal á la rectoría. Tiempo es ya de que la ciencia y la dignidad humana no sufran mas atentados de la iglesia. Basta de clero oficial, basta de papado, basta de religiones opresivas. Basta de dogmas fanáticos ahogando la controversia, y no será ya posible el consorcio del clericalismo y los césares. *Fundemos la estabilidad y la moralidad social, en el amor creciente á la humanidad y en la progresiva noción integral que el hombre adquiere de su situacion en el universo.*

Cooperemos todos incesantemente en este trabajo de renovacion moral—secundemos los esfuerzos de nuestros compañeros de Lyon.—Sus últimos pasos están de acuerdo con los principios que venimos y que seguiremos desarrollando en estos artículos. Una Sociedad cooperativa, segun acabamos de ver en este momento, existe en aquella adelantada poblacion, para el desarrollo de la instruccion libre y seglar. Tiene por objeto constituir por medio de cotizaciones y suscripcion voluntaria, un capital destinado á fundar *escuelas libres y seglares*, y establecer tan luego como sea posible la enseñanza profesional para los dos sexos, organizar conferencias y lecturas científicas en locales de la Sociedad. En el preámbulo publicado á la

cabeza de sus estatutos, se indican en los siguientes términos los principios sobre los que ella se funda y el objeto que ella se propone obtener:

«Los inscritos, convencidos de la inutilidad y así mismo del peligro de la instruccion, de toda enseñanza religiosa en las escuelas de la niñez así como en las de adultos;

»Considerando que la educacion y la instruccion basadas sobre la moral, aparte de toda suerte de culto son las únicas que dejan intactos los derechos sagrados de la familia y de la libertad de conciencia;

»Han fundado en Lyon una sociedad cooperativa para el desarrollo de la instruccion libre y seglar bajo las condiciones expresas que el espíritu religioso no podrá jamás, bajo pretexto alguno, ser introducido en parte alguna de la enseñanza, sin que se consideren anulados los compromisos de los societarios.

»La asociacion quedará erigida en *Sociedad Económica* bajo la denominacion de *Enseñanza libre y seglar.*»

Felicitemos por ello á los lyoneses, así como lo recomendamos á los libre-pensadores de la region española.

A. Marsal.

(Se continuará.)

LIBERTAD Y FATALIDAD.

En estos tiempos en que las cuestiones de principios, sobre todo entre hombres que profesan ideas afines, vienen á reducirse con frecuencia á puras cuestiones de palabras, se hace necesario el que, antes de entrar en la discusion de un tema, fijemos el sentido de las palabras que vamos á emplear, ó lo hagamos á medida que nos veamos obligados á usar palabras que pudieran tener mas de una significacion.

Libertad y fatalidad son las dos palabras con que encabezamos nuestro modesto trabajo: dos palabras que, desde hace siglos, traen divididos á los hombres en dos opuestos bandos, sin que hasta el presente nos sea dado vislumbrar el término de esa lucha gigantesca provocada sin duda y sostenida por los explotadores político-religiosos de todos los tiempos y de todas las naciones. Y lo cierto es que esa lucha no acabará nunca, si la razon ilustrada de las generaciones venideras no estuviera destinada á comprender que tan grave cuestion, es solo cuestion de... palabras. Esto es lo que nos proponemos demostrar, y creemos conseguirlo con solo apuntar algunas ligeras observaciones.

Quando vemos entablada una lucha entre dos hombres, entre dos pueblos, entre dos ideas, entre dos elementos naturales cualesquiera, y esa lucha tiene el carácter de tal, porque en ella los combatientes defienden leyes, principios ó necesidades perfectamente opuestas, perfectamente incompatibles, fácil nos será prever que la lucha solo puede terminar con la completa victoria del uno sobre el otro elemento. Y observaremos que el elemento vencedor será siempre, sin excepcion, el mas fuerte; esto es, el que cuenta con mas medios de ataque y de defensa

Esta lucha podrá durar días, años, siglos; pero su duración tiene un límite, que no puede ser otro que el aniquilamiento, la extinción, la muerte del mas débil. Dos esferas de marfil, por ejemplo, marchando en direcciones opuestas, chocan entre sí. ¿Qué sucede? La mas débil, es decir, la de menor masa, es vencida, por la mas fuerte. La fuerza que la animaba; la velocidad adquirida, desaparecen en un momento. Y así debia ser, porque representando ambas esferas necesidades perfectamente contrarias, debia sobrevenir el choque, y de este solo podia resultar la victoria de la fuerza mayor á expensas del aniquilamiento de la menor.

Dos hombres se encuentran aislados de toda sociedad, perdidos en un desierto, sin medios de sostenerse un dia mas sin perecer de hambre. Esos dos hombres son padre é hijo. Pues bien, arrojad entre ellos un pedazo de pan. ¿Qué va á suceder? Lo que ha de suceder, lo natural, lo que ha sucedido ya, la lucha, pero lucha horrible, que solo terminará con el trágico fin de la existencia del mas débil.

Pero cuando la lucha no está perfectamente caracterizada, cuando no tiene razon de ser, porque no son antitéticos los principios sustentados por ambos combatientes, entonces, no la lucha, mas si el desorden, la confusion, se perpetuan ó continúan indefinidamente, hasta que uno ú otro, ó los dos, se aperciben de que se fatigan inútilmente y que nunca llegarán á ser vencedores ni vencidos; ó comprenden que lo que tan divididos y revueltos les traia, era solo una mala inteligencia ó una cuestion de... ¡palabras! Así se explica, por un lado, que la lucha entre la fé y la libertad, principios incompatibles, tenga ya un fin previsto y no lejano; y por otro lado, que los defensores de la fé hayan considerado como enemigos suyos lo mismo á los partidarios de la libertad doctrinaria, que á los de la libertad democrática; lo mismo á los sectarios de la fatalidad estúpida y religiosa, que á los de fatalidad científica y demostrada. Hé aquí como la lógica ha conducido á los defensores de la fé á reconocer, sino la identidad, por lo menos la afinidad, el parentesco entre liberales y fatalistas.

Y efectivamente, es por esta razon, es porque son parientes y no enemigos liberales y fatalistas, que sostienen esa lucha interminable, lucha que no es lucha porque no tiene las condiciones de tal, y que solo es desorden en las inteligencias y confusion en las ideas, desorden y confusion que acabarán tan pronto como el hombre llegue á convencerse de que, libertad y fatalidad, son una misma cosa, por mas que sean... ¡dos palabras!

Sin embargo, como nada existe que no tenga su razon de ser, bueno será que procuremos indagar las causas que engendraron ese muro, al parecer insuperable, que separa los campos del libre alvedrio y del fatalismo.

J. M. Bofill.

(Se continuará.)

CRÓNICA

En la calle de Boters hemos leído un rótulo que dice: *Aquí se encarnan imágenes.* Hemos mirado al interior de la tienda, y efectivamente hemos visto un Cristo ya medio encarnado.

¿Y aun os atreveréis, herejes, á negar el misterio de la Encarnacion, demostrado por el pintor de la calle de Boters?

En un libro titulado «Escuela del gran maestro de espíritu S. Felipe Neri,» compuesto en idioma toscano por el Ilustrísimo don José Crispino, obispo de Bisceglia y traducido en español por el P. Dr. Pedro Calatayud, presbítero de la congregacion del oratorio de Valencia, é impreso en Madrid, por Bernardo Peralta en 1732, se lee lo que sigue: «Felipe fué uno, pero fué todos los santos, pág. 8.—Felipe fué Angel, pág. 9.—Felipe fué Arcángel, página 28.—Felipe fué Virtud, pág. 29.—Felipe fué Potes-tad, pág. 30.—Felipe fué Principado, pág. 31.—Felipe fué Dominacion, pág. 35.—Felipe fué Trono, pág. 36.—Felipe fué Querubin, pág. 38.—Felipe fué Serafin, pag. 41.—Felipe fué Patriarca, pág. 43.—Felipe fué Profeta, página 46.—Felipe fué Confesor, no Pontífice, y Pontífice, pág. 48.—Felipe fué Doctor, pág. 53.—Felipe fué Confesor y Anacoreta, pág. 56.—Felipe fué Confesor, Cenobita y Mendicante, pág. 58.—Felipe fué Apóstol, pág. 65.—Felipe fué Virgen, pág. 74.—Felipe fué Mártir, pág. 77.—*Llegada de Felipe al Cielo y recibimiento que allí se le hizo, pág. 125.*»

¿Hay ningun mercader que para ganar reales, mienta tanto y pondere mas sus mercancías que esos hipócritas á su Santo al objeto de ganar pesetas?

¡Llegada de Felipe al Cielo y recibimiento que allí se le hizo!...

¿Puede hacerse burla mas grosera á la buena fé de los hombres?

¿Se concibe mas tremendo y descarado escarnio á la ignorancia de un pueblo?

Si la Religion católica, que se titula la única verdadera, se engalana y glorifica con estas farsas que son una ilusion, sigamos el camino del ateismo y consideremos á todas las religiones como medios explotadores de la sensibilidad humana.

¡Bien por el zapatero!—El regidor del ayuntamiento de Lyon, encargado del ramo, ha mandado cerrar todos, absolutamente todos los establecimientos religiosos de instruccion primaria, y se les ha sustituido la enseñanza laica con exclusion de toda instruccion religiosa, segun el sistema Mottu y Bonvallet. Habiendo llegado allí un inspector de la Universidad de Paris para examinar los resultados de esta reforma, le contestó el citado regidor.

—«Las ideas religiosas distraen á los niños de los intereses terrestres y los inhabilita para la vida práctica.

—»Pero entonces, añadió el inspector, ¿en qué fundais la moral?

—»La enseñamos de un modo divertido; por ejemplo, por medio de las fábulas de *La Fontayne*.»

El inspector se volvió á Paris y al dar cuenta á Mr. Julio Simon, este le contestó: «Lo sé tanto como vos; pero ¿qué quereis que le haga yo?»

¡Ah, buen zapatero-regidor! De buena gana os daríamos un abrazo. Además del bien que haceis, no está mala la leccion que habeis dado á los gobiernos y á ciertas *corporaciones oficiales*. Siempre hemos dicho que, cansados de ver lo mal que nos administran los de oficios *altos*, teníamos ganas de saber cómo lo hacian los de oficios *bajos*; pero el principio no puede ser mejor.

La *Correspondencia de Stern*, órgano oficioso del principe de Bismarck, contiene sobre la cuestion de la infalibilidad una nota que puede tener mucho alcance.—«La ceguedad de los partidos del Vaticano, dice, puede dar lugar á grandes complicaciones, en medio de las cuales desaparecerá algo mas que el poder temporal.»—Por otra parte el gobierno prusiano parece que está dispuesto á adoptar serias disposiciones contra los manejos del partido católico-romano en Alemania. Así al menos lo dice la *Gaceta de Weser*. Hágase la justicia...

¡En todas partes lo mismo y siempre los mismos! El cura de Medinilla, se negó á dar sepultura al guardia civil que fué asesinado por los latro-facciosos hace pocos dias. Parece que la negativa se fundaba en que el desgraciado guardia se habia casado civilmente, habiendo tenido que efectuar aquel acto el juez municipal del expresado pueblo.

El tribunal eclesiástico de Lugo acaba de probar la insigne parcialidad y desconocimiento de toda razon con que la Iglesia acostumbra á juzgar á los clérigos prevaricadores, con escándalo de la moral y de la religion mentida de que tanto hacen alarde los católicos.

Don Alejandro Gomez, cura párroco de Santa María de Marey, acusado y probado irrecusablemente ante aquel tribunal de ser un usurero que presta á sus feligreses á intereses enormísimos, de cobrarles derechos excesivos por los sacramentos, de haber abusado del púlpito para satisfacer desde él pasiones y venganzas personales y de otros delitos no menos feos y condenables en un sacerdote, ha sido absuelto por el referido tribunal eclesiástico, y esto despues de haberse reconocido, tanto en el dictámen fiscal como en los resultados y considerandos de la sentencia, que el tal cura habia faltado á todas las leyes, á todas las reglas, á todos los cánones y á todas las disposiciones sinodales del obispado.

¿Qué hubiera sucedido si se hubiera probado la inocencia del susodicho párroco de Marey? No se hubiera contentado el chusco del juez eclesiástico, con condenar en las costas al acusador como ha hecho ahora, sino que además de seguro le hubiera mandado quemar vivo á fuego lento. ¡Es mucha la justicia de los hombres de corona

rapada! ¡Cuánta misericordia encierra la religion católica... para las sotanas!

Un misionero apostólico que ha ido á trasquilar las ovejas de Callosas de Ensarria, ha predicado en el púlpito escitando á los fieles á que dejasen de visitar y saludar á los republicanos so pena de condenacion eterna. Además, declaró especialmente condenados á los que llevasen pan á cocer al horno de un determinado individuo. Francamente, caballeros, en un país en que es lícito decir tantas sandeces, no nos digan que no hay libertad.

Parece ser que el papa trata de declarar cesante al *Espíritu Santo*; pues segun se dice, está proyectando una nueva ley para elegir un sucesor suyo sin necesidad del cónclave. La inspiracion *divina* ha caido en desuso. Este papa es de lo mas chusco que se conoce. Hace poco se declaró infalible y ahora se apropia las facultades del *Espíritu Santo*, inspirador de los *Conclavistas*. Lo único que ya le falta es el convertirse en pichon para estar mas caracterizado.

Por fin, parece que el nuevo Ministerio se ha dignado conceder en cada cementerio un rinconcito donde podamos ser enterrados los que no profesamos la dichosa y nunca bien ponderada religion Católica. Ya era hora; porque eso de que le lleven á uno de Herodes á Pilatos despues de muerto, antes de meterle en el hoyo, á la verdad, es algo repugnante, pero por otra parte muy digno de la gente de Iglesia. Veremos ahora si hay tantas disputas sobre quien habia de cargar con el muerto.

A no verlo no lo creeríamos. Por el anuncio oficial inserto en nuestros colegas locales, vemos que la *radical* Junta de la casa de Maternidad y Expósitos, nombrada (la Junta, no la Casa) por otra corporacion tambien radical, se viene anunciando la vacante de capellan para el que quiera optar á ella. Nosotros, como verdaderos libre-pensadores, no pretendemos el que se violenten á las creencias de nadie; pero tampoco aplaudiremos el que por la fuerza y oficialmente se imponga ninguna religion. ¡Vaya un *radicalismo* el de ciertas Juntas *radicales*!

R. M. de L.

SECCION VARIA

ALEGORÍA.

I.

En cierto sitio agreste se encontraron dos damas de opuesto continente.

De aspecto demacrado era la una, pálida, vacilante, asaz miope: su edad indefinible, y su ropaje antiguo y deslucido, lo llevaba sin la gracia y el arte con que suele realzar su belleza la mujer; pues mejor que vestido, parecía sudario que envolvía su armazon.

La otra, por el contrario, era preciosa: las delicadas líneas de su rostro anacarado, fino, terso y puro, sus negros y rasgados ojos árabes de límpida mirada; frente ebúrnea, y su griega nariz cual si Praxilites con mágico buril la cincelara; sus labios de coral, perlas por dientes, un sonris alhagüño y placentero; sus arqueadas cejas, su garganta nítida y mórbida, su seno túrgido, su mano diminuta y breve pié y su talle flexible y delicado cual la tierna palmera del desierto... todo, todo esto hacia embriagar de placer; aumentando la ilusión las diáfanos gasas transparentes que velaban seductoras aquel ser tesoro de mil gracias y embelesos.

II.

Aquellas dos damas miráronse á una; su vista la miope bajó deslumbrada: la habia ofuscado la rala belleza que de su contraria do quier irradiaba.

Mas repuesta al punto, la dice:—«Señora, ¿por qué así importuna salís á mi paso? ¿Tal vez olvidásteis que há ya largos siglos que á todos me impongo, que el mundo es mi esclavo?»

La bella impasible contesta tranquila:—«¡Oh! si que os conozco, y por eso, por eso ¡pardiez! os detengo, pues creo que es hora de arrancar la venda á ese mundo necio.»

«Y ved, ved, mezquina, lo que son las cosas; mientras que impulsada por el Fanatismo y por la Ignorancia vos marchais á ciegas, ¡ay! á mí la Ciencia me abre ancho camino.»

»¡Atrás, pues, inícu! marchad á esconderos con vuestra coorte maldita y oscura: ¡huid! que va el orbe sañudo os execra, que al fin el cuitado ya piensa y estudia.»

III.

Y á una seña imperativa de la bellísima dama, una refulgente llama infiltró la persuasiva en la Estantigua, que esclama:—«¡Venciste, venciste, sí!»

Y huyendo á todo correr de aquel bello rosicler, desapareció de allí para nunca mas volver.

En tanto, á la dama hermosa entre nubes y celajes y purpurinos encajes, la mecia caprichosa la aura tibia y bondadosa.

Que erguida aquella beldad espléndida, puesta en pié, llenaba la inmensidad...

pues la que buyó era la Fe,
la que quedó, la VERDAD.
R. Martínez de Latorre.

ANUNCIOS

LA NUEVA LLAVE DE ORO, folleto dedicado á F. Suñer y Capdevila, por J. M. Bofill.—Comprende, luego del prólogo, los capítulos siguientes: *Dios.—La Creacion del mundo.—Formacion del hombre.—El Diluvio.—Breve historia del pueblo hebreo.—Jesucristo.—El Catolicismo.—Epilogo.*

Véndese á nueve cuartos en las principales librerías de España; en Barcelona, además, en la administracion de *La Humanidad*, Riera de San Juan, número 3. principal.

LA RAZON NATURAL.

ó

LAS IDEAS NATURALES OPUESTAS Á LAS SOBRENATURALES.

por el cura Meslier.

Nueva edicion que contiene: Un interesante prefacio.—Toda religion es un fantasma imaginario.—Motivos por los cuales se ha obligado á los hombres á adoptar las creencias religiosas.—La teología cristiana hace representar un papel muy ridiculo á la divinidad.—La diversidad de las religiones prueba la falsedad de todas.—La religion en los hombres es casual.—La caridad de la teología.—Origen de las opiniones religiosas.—Sobre el órden de la naturaleza.—Sobre los misterios y milagros.—Culpa es de Dios si el hombre peca.—El Jesus de los cristianos no puede servir para modelo de divinidad.—Sobre el dogma de la eternidad.—Los santos son inútiles y perjudiciales.—La religion no solo es inútil sino perjudicial.—La religion, lejos de ser un freno á las pasiones de los reyes, es el arma de que estos se valen para oprimir y vejar á sus pueblos.—Vanidad y orgullo del sacerdocio.—De la intolerancia, etc. etc. Un tomo de 150 páginas en 4.º y una lámina, 8 reales en Barcelona y 9 fuera.

LAS RUINAS DE PALMIRA.

ó

MEDITACION SOBRE LAS REVOLUCIONES DE LOS IMPERIOS, y demás obras de Volney, Voltayre, Talleyrand, etc., etc. Un tomo de 920 páginas en 4.º y 9 láminas, 58 reales.

Todas estas obras pueden adquirirse mandando su importe adelantado al editor José Codina, Riera de San Juan, n.º 3, piso 1.º, Barcelona, el cual las remitirá á correo vuelto, francas de porte.

Carta de Talleyrand AL PAPA PIO VII.—Folleto de 32 páginas en 4.º y una lámina, 2 rs. en Barcelona y 2'50 fuera.

Las ciencias ocultas. 24 rs. por el correo franco de porte.

Vida de Jesús, los Apóstoles y San Pablo, por RENAN. Tres tomos de 20, 18 y 16 rs. respectivamente en Barcelona, y 22, 20 y 18 fuera.

Todas estas obras pueden edquirirse mandando su importe adelantado al editor José Codina, Riera de san Juan n. 3, piso primero, Barcelona, el cual las remitirá á correo vuelto, francas de porte.

Por todo lo no firmado.—A. Rico y García.